

menos molestosos eran los caminos que dirigían á la costa, y los más practicables eran los que conducían á los cacicazgos del poniente y del sur.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> *Relación de Alonso de Villanueva á S. M.*

#### CAPITULO IV.

Cacicazgo de Cochuah ó Kokolá.—Etimología de su nombre.—Su capital. Sus principales poblaciones.—El cacique Nacahun Cochuah.—Cacicazgo de Chetemal.—Su capital.—Sus principales poblaciones.—Aspecto de su territorio.—Agricultura y comercio.—El cacique Nachan Caan.—Cacicazgo de Akinchel.—Su origen.—Sus límites.—Su capital.—Sus principales poblaciones.—Batab Chel.—Cacicazgo de Ceh Pech.—Su origen. Sus límites.—Zac Mutul.—Noh Cabal Pech.—Su capital.—Sus poblaciones.—Cacicazgo de Chakán.—Origen de su nombre.—Su capital.—Sus principales poblaciones.—Batab Euán, cacique de Caucel.—Cacicazgo de Zipatán.—Se ignora su capital.—Sus principales poblaciones.—Ah Zaa Kul, cacique de Zihunchen, cerca de Hunucmá.—Cacicazgo de Acanul, fundado por nueve hermanos Canules.—Su capital.—Sus principales poblaciones.—Aspecto físico de su territorio.—Cacicazgo de Kin Pech ó Can Pech.—Su etimología.—Su capital.—Sus principales poblaciones. Cacicazgo de Chakanputún.—Moch Couh, su cacique.—Capital del cacicazgo.—Aspecto de su territorio.—Ocupaciones é industria de sus habitantes.—Cacicazgo marítimo de Tixchel.—Su capital.—Sus principales poblaciones.—Ríos.—Islas.—Cacicazgo de Acalan, país de los mercaderes.—El cacique Apxpalón.—Capital.—Principales poblaciones.

CACICAZGO DE COCHUAH. Al suroeste del cacicazgo de los Cupules, se extendía el cacicazgo de Cochuah, ó Kokolá, cuyos dominios abrazaban más de setenta leguas. Sus límites eran: al norte, Cupul; al poniente, Zotuta y el cacicazgo de los Xiues; al oriente y sur, el cacicazgo de Chetemal. Su capital era Tixhotzuc, ó Ichmul: sus principales poblaciones: Tinum, Celul, Tibac, Zaclac, Zaban, Tituc, Chunhuhub, Chikinonot, Tilá, Ekpeə, Tucí, Haacilchen, Polyuc, Tecuxubahé, Zihobonché y Kam-pocolché.

Tomó su nombre el cacicazgo de ser todo su territorio muy fértil, y adecuado para labranzas de maíz y frijol, de modo que allí nunca se sintió la calamidad del hambre, y por esta razón, le llamaron Cochuah, que quiere decir, en lengua castellana, «nuestra comida de pan» ó bien, «tierra en la cual nunca ha faltado el pan.» Otros dicen que se llamó así el cacicazgo, del nombre del ídolo Cochuah, abogado de los labradores, que era allí muy venerado, ofreciéndosele corazones de perros y armados, é incensándosele con el copal.

El cacique que gobernaba, en la época de la conquista, llamábase Nacahun Cochuah, y ordinariamente tenía su morada en Tixhotzuc.<sup>1</sup>

El terreno de este cacicazgo estaba cubierto de grandes florestas y espesos bosques; y no era tan llano, pues se encontraban cerros ásperos y montuosos, y además pequeñas cordilleras de colinas, desprendidas de la sierra principal del centro de Yucatán, quebraban el terreno en alguna extensión, por el rumbo de la laguna de Chichan Kanab, y en las cercanías del cacicazgo de Chetemal. Por este lado, también se encontraban pantanos vadeables en la estación de la seca, pero muy peligrosos durante la época de las lluvias, y había muchos cenotes de agua inagotable, fresca y pura en todo el año.

La principal industria de sus habitantes era la siembra del maíz, del algodón y del frijol, la crianza de pavos, la cosecha de la miel y la cera, y el tejido de mantas.

<sup>1</sup> *Relación de Antonio Méndez*, marido, ó conjunta persona, de María Hernández, mujer primera que fué de Francisco Hernández, uno de los primeros y antiguos conquistadores de Yucatán.

Eran los cochuahes muy aguerridos y diestros en el manejo de las armas, celosos de su independencia, y tenaces en defenderla.<sup>1</sup>

Los pueblos de Tixhotzuc y Chikinonot estaban ubicados en unos llanos pedregosos, ásperos y de grandes matorrales, pero sanos. El nombre de Tixhotzuc quiere decir «cinco parcialidades», y Chikinonot tomaba el nombre de una aguada que tenía hacia el poniente.

El pueblo de Ichmul ó Ixmúl tomaba su nombre de muchas ruinas de edificios construídos sobre cerros que allí había.

CACICAZGO DE CHETEMAL. Al sur del cacicazgo de Ekab y del territorio de los Cupules y Cochuahes, se dilatava la gran provincia marítima, patrimonio de la familia Chan, y en la cual gobernaba Na Chan Caan<sup>2</sup> cuando Valdivia y sus compañeros abordaron á las playas, entonces inhospitalarias, de la tierra maya. Este cacicazgo fué conocido con cuatro nombres distintos, á saber: Chetemal, Bakhalal, Uaymil y Ziyancaan.<sup>3</sup> Esta última denominación es una alusión graciosa y poética á la agradable perspectiva que se ofrece desde la costa contemplando el mar, y que hace imaginar que, en el lejano horizonte, el cielo sale, nace, brota de la profundidad de los mares. Como todo este cacicazgo se extendía por la costa del mar, la denominación que los mayas le dieron era propia y expresiva.

Los límites del cacicazgo eran, al norte, los cacicazgos de Ekab, Cupul y Cochuah; al este, el mar;

<sup>1</sup> Fernández de Oviedo, tomo III, pág. 249.

<sup>2</sup> Herrera. *Decada* II, pág. 99.

<sup>3</sup> *Relación de Juan Farfán el viejo*, á S. M.—Brinton *The Maya Chronicles*.

al sur, el Peten; y al oeste, los desiertos del sur de Yucatán.

Su capital era Chetemal, junto á la bahía del mismo nombre. A pesar de su asiento en la costa, esta ciudad era rica en frutales, y sus alrededores estaban bien cultivados: cuando los españoles llegaron allí por primera vez, se sorprendieron agradablemente viendo la ciudad que descollaba entre verdes sementeras de maíz.

Las principales poblaciones de este cacicazgo eran: Chablé, Macanhá, Macanché, Chanlaheah, Bakhalal, Uaytibal, Ppuncuy, Bolonkak<sup>1</sup> y Zaclum.

El terreno de Chetemal era en lo general húmedo, cubierto de pantanos, esteros, lagunas, y aun ríos de caudalosa corriente. Allí se veían las lagunas de de Nohbec, Bakhalal, U bacel tzimin, y los ríos Nohukum, Juluinic, Niacaté, Kiknoh-há y Yaxtelahau. En varias partes del territorio se veían los grandes sumideros llamados *xuch*, que absorben el agua de las lluvias, al descender de terrenos más elevados de la inmediación.

Las costas, anegadas comunmente por el agua del mar, ofrecían pocos sitios secos ó arenales: de éstos apenas se encontraban algunos cerca de la boca de los ríos. Las barrancas eran demasiado profundas en las riberas.

La principal ocupación de los habitantes del cacicazgo de Chetemal eran la agricultura y el comercio: plantaciones extensas les suministraban con abundancia maíz, ají, frijoles, boniato; los col-

<sup>1</sup> Cogolludo, tomo II, pág. 461.

menares les daban exquisita miel; y con el algodón de cada cosecha, tejían mantas de distintas labores: una de estas mantas se llamaba *yubté*, de tres cuartas de largo, y otra llamaban *patí*, de una braza de largo y una tercia de ancho. Todos estos productos los transportaban en canoas, por los ríos y la mar, hasta las poblaciones limítrofes de Honduras, y traían, en cambio, cacao, que apetecían para sus bebidas y manjares, y que empleaban á guisa de moneda.

CACICAZGO DE AKINCHEL. La familia de los Cheles tenía sus dominios en lo que ahora se denomina «partidos de Izamal y Temax», y que ocupa toda la región desde Izamal á la costa. El territorio de los Cheles era la tierra de los santuarios y de los sacerdotes: sus caciques eran respetados no solamente en sus dominios, sino también en los circunvecinos, excepto en el cacicazgo de Ceh Pech, con el cual andaban siempre en guerras incesantes. Descendían en línea recta de uno de los doce sacerdotes de Mayapán, cuya única hija contrajo matrimonio con Moo Chel, noble de la antigua ciudad, que se dedicó á instruirse en las letras mayas, hasta llegar á ser considerado como sacerdote: «Kin Chel.» Cuando la destrucción de Mayapán, Moo Chel corrió mucho riesgo de ser matado, y, á fin de librarse de la muerte, huyó con su familia y un gran número de amigos, hacia el oriente. Estuvo algún tiempo entre los Cupules, y formó una ciudad llamada Tcoh, donde fué reconocido por cacique, y de allí extendió su dominación á todo el cacicazgo que se llamó de Akinchel. En la ciudad de Tcoh, dos leguas al este de Izamal, vivió hasta su muerte; y le sirvió de morada un edi-

ficio de cantería que fabricó, y cuyas ruinas aun se veían en tiempo de la conquista.<sup>1</sup>

Los límites del cacicazgo eran: al norte, la mar; al oriente, Cupul; al sur, Zotuta; y al poniente, Ceh Pech.

Su capital no fué, como pudiera creerse, Izamal, sagrada por sus monumentos, templos y panteones. Tal vez por el mismo respeto que les inspiraba, no quisieron establecer en ella su capital, y, en este proceder, los Cheles imitaron á los jefes de otros cacicazgos establecidos después de la ruina de Mayapán: ni los Xiues tomaron por capital á Uxmal, ni los Chakanes á T'Hó.

El asiento de la dinastía de los Cheles era la ciudad de Teoh, cuyas ruinas aun existen en las tierras de las haciendas Kanán y Auatbach, del municipio de Izamal, entre los pueblos de Tekal, Zuual, y Zitilpech.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, pág. 56—*Relación de Cristóbal de San Martín á S. M.* cap. 13.

<sup>2</sup> Mucho se ha discutido acerca del lugar que ocupó la ciudad de Teoh, capital de los Cheles, y nosotros mismos estuvimos vacilantes, sin poder determinar fijamente el sitio de aquella antigua ciudad. El Sr. D. Ignacio Peón fué el primero que, en sus laboriosos estudios acerca de los pasajes que en el Padre Landa se encuentran respecto á este asunto, se fijó en que la ciudad de Teoh, capital de los Cheles, debía estar ubicada en donde hasta ahora se ven algunas ruinas nombradas Teoh, en los terrenos de la hacienda Kanán. Documentos inéditos, que hemos consultado después, vinieron á dar el triunfo á la autorizada opinión del Sr. Peón. En efecto, en una relación de Diego Bricceño, conquistador de Yucatán, se lee lo siguiente: «y una destas lagunas está en el pueblo de Tecoh, dos leguas de dicho pueblo de Tekal, adonde antiguamente hubo una población de indios.» En otra relación de Cristóbal de San Martín, se lee: «Moo Chel se vino á la provincia de Izamal, á un pueblo que se dice Tecó, donde hizo gente.» En otra relación de D. Juan Cueva Santillán se dice: «y su habitación fué el pueblo de Tecoh, dos leguas de dicho pueblo de Izamal, hacia el este, adonde hoy día parecen alguna parte de las casas en que murió, las cuales eran de cal y canto.»

Las principales poblaciones de este cacicazgo eran: Pomolché, Tikantó, Jilán, Jiantún, Yobaín, Chalanaté, Tochas, Kantunil, Canalzahcab ó Canzahcab, Tmax, Tyá, Tepakam, Jumá, Tixkochoh, Citilcum, Izamal, Bokobá, Tikal, Zitilpech, Cizil, Bolompohché, Zuual, Pixilá, Xanabá, Cuchupuy, Buctzootz, Ixtual, Zinanché, Chac, Jucuc, Pakab y Aké.

El pueblo de Tikal cuyo nombre significa «casa de piedra», y que le vino de que sus primeros fundadores encontraron una casilla de piedra en el lugar donde hoy existe el pueblo, lo gobernaba el batub Canché, quien, después de su conversión al cristianismo, se llamó Pedro Canché: continuó gobernando hasta su muerte, y trasmitió la autoridad á sus descendientes.

El pueblo de Canzahcab, ó Canalzahcab, estaba ubicado en un terreno llano y salubre. Tomaba su nombre, que significa «cueva alta», de una cueva muy elevada que había en el pueblo, de la cual sacaban tierra blanca caliza, para hacer los adoratorios de los ídolos. Estaba cuatro leguas de la mar, en cuya costa tenían los habitantes salinas, de donde sacaban sal, que vendían á los otros pueblos de indios. Se ejercitaban también en la pesquería, y en la venta del pescado.

Se padecía en el pueblo la enfermedad de lamparones, de la cual había muchos enfermos.

Los pueblos de Cizil, Zitilpech y Bolompohché estaban gobernados por un caudillo y capitán general, llamado Akin Canul, que admitió el yugo de los españoles, y se convirtió al cristianismo.

Los pueblos de Citilcum y Cabichó estaban gobernados por un cacique llamado Ah Cul Can.

El pueblo de Izamal estaba gobernado por el *batab* Chel, quien después de su conversión al catolicismo se llamó Don Luis Chel. El nombre de Izamal quiere decir en lengua maya «lugar de iguanas.»<sup>1</sup> Había en el pueblo de Izamal, cuando llegaron los españoles, magníficas ruinas de muy grandes edificios de cal y canto, de bóveda y de argamasa fortísima.

El principal edificio estaba donde después se levantó el monasterio de franciscanos: se subía á él por más de ciento cincuenta escalones, cada uno de más de media vara. Miraba el edificio hacia el norte, y terminaba en la parte superior con tres paredes como torres de grande altura, la mayor de las cuales miraba al sur, otra al oriente, y otra al poniente. En cada una de estas torres, había figuras de relieve, que semejaban gigantes armados de rodela y morriones.

El nombre del pueblo de Tikantó significa, en lengua maya, «carrizal»; y el de Tepakam quiere decir «lugar de tunas.» Era cacique de estos pueblos Nacon Poot, que era como caudillo y capitán general, y que en su sumisión arrastró á los siete ú ocho pueblos que estaban al rededor de Tikantó, en donde aquel cacique residía. En Tepakam había otro cacique subalterno llamado *batab Cob*, quien, después de su conversión al cristianismo, se llamó Don Francisco Cobos, y tuvo un hijo llamado Don Hernando Cobos, quien le sucedió en el cacicazgo.

El pueblo de Tekantó estaba ubicado en un llano alegre; sus calles estaban bien trazadas y partían de una gran plaza.

<sup>1</sup> Relación de Juan Cueva Santillán.

En el cacicazgo de Akinchel las dos principales industrias eran la agricultura y la extracción de la sal. Se daba en abundancia maíz, frijol, ají, calabazas y otras legumbres. En toda la costa del norte de este cacicazgo había salinas naturales, de las cuales se sacaba cada año abundante sal. Eran comunes, y los indios de los diversos pueblos del cacicazgo iban anualmente, en la época de la cosecha, á proveerse de sal para sus familias, y también por vía de especulación, con objeto de venderla. Todas las tierras eran comunes, y no se conocían mojones, si no era para distinguir las tierras del cacicazgo de las de otros. También tejían mantas de algodón, y cosechaban cera y miel.

**CACICAZGO DE CEH PECH.** Al poniente del cacicazgo de los Cheles y hacia la costa, se extendía el cacicazgo de Ceh Pech, donde reinaba la familia de los Peches, que subsistió hasta el siglo diez y nueve, en la región de sus antiguos dominios. Los límites de este cacicazgo eran: al norte, la mar; al este, Akinchel; al sur, Chakán; y al oeste, Zipatán.

Su capital era Motul ó Mutul, donde residía, al tiempo del descubrimiento, el jefe principal de la familia, llamado Naum Pech. Refiérese<sup>1</sup> que este pueblo tomó su nombre de su fundador llamado Zaemutul<sup>2</sup> que en lengua maya quiere decir «hombre blanco»: que este capitán vino, con su gente, de la parte del oriente, buscando donde poblar, y que, encontrando en extremo agradable el sitio donde

<sup>1</sup> Relación del pueblo de Mutul, cabecera de doctrina, donde está fundado un monasterio de la orden de San Francisco, cuya advocación es de San Juan Bautista.

<sup>2</sup> Probablemente Zaemutul es el mismo denominado Zac-u-hol-patal, Zaemutixtun, Ahmutul en la *Crónica de Chichulub*.

ahora se levanta la ciudad de Motul, hizo asiento allí, le pobló con su gente, construyó habitaciones, y estableció su dominio, el cual trasmitió á sus hijos y descendientes. Que la dinastía de Zaemutul gobernó en Motul ciento cuarenta años, al cabo de los cuales el cacique que entonces reinaba se vió repentinamente acometido por un indio llamado Kakupacat, capitán valeroso de los Itzáes, que también atacó y destruyó á Izamal, fundada por Kinichkakmó, Kinichkabal, Cuitahcutz y Cuitahcoy.

Kakupacat y sus soldados sitiaron á Motul, y después de obstinada resistencia la tomaron á viva fuerza: mataron al cacique y á sus principales capitanes y soldados, y despoblaron la ciudad por completo.

Muchos años después, destruída la ciudad de Mayapán, y diseminados por toda la península los restos de sus nobles y capitanes, uno de estos llamado Noh Cabal Pech,<sup>1</sup> pariente muy cercano del gran señor de Mayapán, se fijó en Motul como lugar adecuado dónde fijar su residencia en compañía de sus hijos, amigos y parientes. Fué éste el origen del cacicazgo de Ceh Pech, que desde Motul se fué extendiendo hasta alcanzar los límites que acabamos de diseñar. Los descendientes de Noh Cabal Pech conservaron el señorío de este cacicazgo, y ocuparon los puestos de caciques de todos los pueblos de su distrito. Al llegar los españoles, era cacique de Conkal, Ixkil Itzam Pech; de Chicxulub ó Chacxulubchen, Nakuk Pech; de Yaxkukul, Macan Pech; y de Itzamná y Chubulná, Itzam Pech.

<sup>1</sup> En la *Crónica de Chicxulub* se apellida Tunal Pech al primer fundador del cacicazgo de los Peches.

Las principales poblaciones del cacicazgo eran: Telchac, Kiní, Gemul, Xulcumchel, Cacalchen, Zinanché, Yobaín, Ocu, Euan, Kinicamá ó Muxupip, Itzamná, Chubulná, Nolo, Tixkokob, Yaxkukul, Mochá, Baca, Zabacnail, Benaac, Ixil, Chulul, Cumkal, Chichicaan, Holtun-Chablé, Cucá, Chembalam, Bolomnixan, Ekolekol, Tixueue y Maxtunil.

Algunos han creído que el pueblo de T Hó, pertenecía al cacicazgo de Ceh Pech; pero este error provino de que cerca de T Hó existía el último pueblo de los Peches llamado Itzamná ó Itzimná, que gobernaba el cacique Itzam Pech.<sup>1</sup> Así pues, entre Itzimná y T Hó, partían términos los cacicazgos de Ceh Pech y Chakán.

Todo el territorio de Ceh Pech era llano y pedregoso, ceñido al norte por una ciénaga infecta: no obstante, junto á esta ciénaga encontraban, fuentes de riqueza, en los veneros de sal natural que se formaban anualmente, y se explotaban en comun. Eran los de Ceh Pech insignes pescadores y cazadores. El grano de primera necesidad era el maíz, que se daba muy bien en todo el territorio: cosechaban igualmente frijol de muchas clases, chile en mucha cantidad, calabazas, jícamas, batatas, y algunas raíces llamadas *cup*, *bez*, *izluch*, *chichimchay*, que en tiempo de esterilidad servían de sustento.

Las principales enfermedades que se padecían en Ceh Pech eran calenturas, cámaras de sangre, lamparones y asma. Como remedios usaban baños, sangrías y yerbas. Eran tan aficionados á bañarse que en cualquiera enfermedad tomaban un baño, y de esto les provenía á veces la muerte.

<sup>1</sup> *Relación de D. Diego de Santillana, á S. M.*

CACICAZGO DE CHAKÁN. Al sudoeste se seguía el cacicazgo de Chakán, en donde se levantaban las ruinas de la antigua T Hó.<sup>1</sup> Diósele probablemente el nombre por las numerosas sabanas que había en su territorio, pues *chakán*, en lengua maya, significa «prado, sabana ó meseta.» Su capital era Cauce, y el cacique principal ó caudillo, era el batá Euan, quien, además, era sumo sacerdote, y gozaba de mucho prestigio no solamente por su carácter sacerdotal, sino por su talento, buen sentido y capacidad en gobernar.

Sus principales poblaciones eran: Cibikal, Acanceh, Tcoh, Tixmucuy, Canchakán, Tahcumchakán, Nicabil, Umán, Zacnieteil, Jonot, Tiyaxcaab, Oxcum, Ichcanzihoó, Nohná, Nohpat, Poychiná, Tichahil, Nabulá, Tixkanhube, Tizip, Xiol, Chaltun, Bolompoxché y Chocholá.

CACICAZGO DE ZIPATÁN. Lindando con las provincias de Ceh Pech y Chakán, por el oriente; con el mar, por el norte y poniente; y con el cacicazgo de Acanul, por el sur; se extendía una faja ó zona, en parte calcárea, en parte cenagosa, desde las playas de Choventun hasta las salinas de Celestún, región poblada en la parte pétreo del noroeste, pero deshabitada en su mayor parte en el suroeste, á causa de su insalubridad. Formaba el cacicazgo de Zipatán.

<sup>1</sup> H chakán: el que es de Mérida ó de los pueblos de aquella comarca que se llama Chakan. *Diccionario de Motul*, citado por Brinton. Hay otro artículo en el mismo diccionario que dice: «u tzucub ahcehpchob», la provincia de los Peches, al lado de Motul y Cumkal. Evidentemente está equivocada de este artículo, porque consta claramente en la *Crónica de Chicxulub* que Motul y Conkal pertenecieron á la provincia de Ceh Pech. Por una equivocación, el Adelantado Montejo, en las instrucciones que dió á su hijo, supone que T Hó estaba situada en la provincia de Ceh Pech.

El principal recurso de sus habitantes consistía en la pesca y la extracción de sal marina, que se producía abundante y de buena calidad, y cuya cosecha se practicaba anualmente con gran concurso del pueblo, y públicos regocijos.

Se ignora cuál haya sido la capital de este cacicazgo cuyos habitantes figuran poco ó nada en las escenas y episodios de la conquista. Las poblaciones principales eran Zihunchén, Zamahil, Hunacamá, Kinchil, Kaná, Tixpetoncah, Zahabalam, Xbalché, Tiztiz, Tzemé y Yabucú.

El pueblo de Zihunchén estaba situado, cuatro leguas de la mar, en tierra llana y pedregosa. Gobernaba allí un cacique llamado Ahzaakú, á quien le pagaban tributo de maíz, frijol, ají, y mantas de poco más de una vara de largo. Había allí varios adoratorios, donde, en honor de los ídolos, sacrificaban perros, aves y algunos muchachos.<sup>1</sup> Este pueblo se despobló, lo mismo que el de Yabucú, y sus habitantes fueron trasladados al de Hunucmá, á fin de que fuesen más fácilmente instruidos en el cristianismo.

EL CACICAZGO DE ACANUL estaba al sur del de Zipatán y Chakán. Colindaba, al poniente, con la mar; al oriente, con el cacicazgo de Maní; y al sur, con el de Kin Pech. Allí se refugiaron, después de la ruina de Mayapán, varios aliados de Cocom, acaudillados por nueve hermanos Canules, de quienes el cacicazgo tomó el nombre. La superficie de este cacicazgo se componía en parte de estrechos valles longitudinales, en parte de sierras, y en parte

<sup>1</sup> *Relación de Francisco Tamayo Pacheco.*

de playas, ora arenosas, ora cenagosas. Extensas ciénagas impedían, en muchos lugares, aproximarse á pie hasta la orilla del mar; en otros, los esteros eran tan profundos que casi semejaban lagunas. Los valles, aunque pequeños y tortuosos, estaban cubiertos de una profunda capa de tierra vegetal que los hacía fértiles y adecuados para la agricultura, porque aunque se carecía de ríos, la lluvia periódica anual proporcionaba la humedad suficiente para que aquellos valles se convirtiesen en prados de verdura, ó en plantaciones de maíz ó algodón.

La capital del cacicazgo era Calkiní, y sus principales poblaciones: Tnab, Tchicaan, Pocboc, Pakmuch, Chulilhá, Maxcanul, Opichen, Cucab, y Halalchó. Correspondían á este cacicazgo la isla de Hailná y el puerto de Yaltón, la punta de Champeten y las bocas de Chihzahcab.

Se comunicaba este cacicazgo con el de Maní por un camino que, partiendo de Calkiní, pasaba por Becal, de allí seguía hasta la laguna de Yibá, luego á Nohecab, y de aquí á Maní.

CACICAZGO DE KIN PECH Ó CAN PECH. En seguimiento de la provincia de Acanul, y por la costa del sudoeste, estaba la provincia ó cacicazgo de Kin Pech, ó Can Pech, pues hay diversidad de opiniones sobre el nombre primitivo de este cacicazgo. Unos dicen que tomó su nombre del sacerdote Pech, *Kin Pech*, que fué á refugiarse allí después de la destrucción de Mayapán; y otros, que tomaba el nombre de Can Pech, de un gran ídolo de barro que se veneraba en la capital del cacicazgo, y que representaba una gran culebra que llevaba superpuesta una garrapata en la cabeza.

El territorio de Can Pech estaba surcado de una serie de colinas que pertenecían á la sierra que, viniendo del cacicazgo de Maní, y pasando por Acanul, terminaba en el cacicazgo de los Couohes. Su capital era Kin Pech, puerto, junto á la bahía del mismo nombre. Sus principales poblaciones eran: Calkiní, que después formó el barrio de Santa Lucía de Campeche, Kinlakán, Ucumal, Yaxhá, Chulul, Tixmucuy, Bolonchencauich, Tixbulul, que después se llamó Lerma, Zamulá, Hampolol, Teop, Kehté y Chiná.

CACICAZGO DE CHAKANPUTUN. Al poniente de la provincia de Kin Pech, empezaba la provincia de Chakanputún del dominio de los Couohes, y donde reinaba el belicoso Moch Couoh<sup>1</sup> cuando en sus playas apareció Hernández de Córdoba.

Su capital era Putunchán, á la orilla del río del mismo nombre. Sus principales poblaciones eran: Yulmal, Haltunchén, Zihochac, Japtun, Zahcabchen y Holail. En sus costas se distinguían las puntas de Zambulá y Zihó, y las colinas de su territorio tomaban allí el nombre de Kakalmozón.

Su terreno era, en lo general húmedo, pues no carecía de ríos, arroyos y esteros. Tenía hermosas sabanas cruzadas de caminos, porque su numerosa población seguía constantemente tráfico y comercio con los habitantes de Xicalango. Vivían en lugares bien arreglados, con algunas casas de piedra, y las más de paja, y acostumbraban acotar el recinto del pueblo con cercas de albarrada de la altura de un hombre.

<sup>1</sup> Landa. *Relación de las Cosas de Yucatán*, pág. 18.



Criaban aves domésticas, cultivaban el maíz, y tenían afición decidida á la pesca: había más de dos mil canoas<sup>1</sup> que salían diariamente á la mar á pescar. Su principal deidad era el dios de la pesca, y sus templos se veían con las paredes tapizadas de cabezas secas de grandes pescados que colgaban como ofrenda.

Todos los súbditos de los Couohes se distinguían por su espíritu altivo, indomable y guerrero, y lo probaron en los diversos combates en que entraron briosa y gallardamente para rechazar el yugo extranjero.

CACICAZGO DE TIXCHEL. Más al poniente, se extendía la provincia marítima de Tixchel, que confinaba, por el sur, con la de Acalán. Su capital era la ciudad de Tixchel,<sup>2</sup> notable por el santuario que allí había dedicado á Ixchel, diosa de la medicina y de los partos. Sus principales poblaciones eran: Mazaclán, Ticuntunpá, Cheuh, Chiuohá, Chekubul, y Uzulabán.

El territorio de esta provincia estaba atravesado de pantanos y cienagas, debido á los numerosos ríos y riachuelos que se cruzan por todos lados. Entre estos ríos se distinguen el Chiuohá, el Maman-tel y el Chumpán. Correspondía á este cacicazgo la Laguna de Términos, rodeada por varias islas, entre las cuales se distinguía la de Tixchel. Las playas de estas islas estaban pobladas de las aves

<sup>1</sup> Fernández de Oviedo. *Historia General de Indias*, tomo III, pág. 244.

<sup>2</sup> La verdadera ubicación de esta ciudad no es muy segura: Herrera, en la Decada IV, pág. 44, afirma que estaba situada en la isla del mismo nombre, y está de acuerdo con él, en este punto, Landa, párrafo segundo, página 10. Contra estas autoridades, existe el hecho de haber, hasta la edad presente, en la costa de Zabancuy, un pueblo llamado Tixchel.

acuáticas más bellas y variadas por su forma y plumaje, en tanto que las selvas de su interior, pobladas de ardillas, conejos, puerco-espines y venados, brindaban provecho y entretenimiento á los cazadores. Eran visitadas á menudo por los marinos, traficantes y pescadores, que se detenían allí para hacer sacrificios y ofrendas á sus ídolos.

CACICAZGO DE ACALÁN. Al sudoeste de la laguna de Términos, estaba la provincia de Acalán, llamada Onohualco por los mexicanos, país de mercaderes en que el cacique era el comerciante más rico. Sus habitantes eran traficantes intrépidos que llegaban hasta el Istmo de Panamá en sus correrías. Su capital era la ciudad de Izancanac, donde residía el cacique Apoxpalón, en el tiempo de la conquista. Sus principales poblaciones eran Acalán, Titacat, Tanché, Petenacté, y Tanochil. Sus tierras alternativamente estaban cubiertas de arboledas, boscajes, ríos y pantanos.

La ciudad de Acalán tenía como novecientas ó mil casas, de paja las más, y algunas de piedra, blanqueadas de cal.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Fernández de Oviedo. *Historia de Indias*, tomo III, pág. 242.